

A veces me he preguntado ante una pintura o un dibujo de Marc Chagall si habría una correspondencia entre ese mundo fabuloso, íntimo, perdido de la aldea judía que el pintor nos deja atisbar, con la literatura yiddish, alguna novela que pudiera hacernos vivir aquella atmósfera con escenas de vívido colorido y nos produjera ese extraño 'déjà vu' de las pinturas de Chagall

## La voz yiddish

### Narrativa

POR JOSÉ LUIS DE JUAN

■ Aunque se trate de Centroeuropa y de la lejana Rusia hay elementos de la aldea judía que conectan con nuestra herencia isleña, esa cultura autóctona y sectaria tan perseguida que apenas ha dejado un aliento propio singular en nuestra literatura, acaso sólo reflejos aquí y allí, ahogados por la religión dominante y el odio antisemita. La mayoría de los grandes escritores judíos del siglo XX han sido asimilados por la cultura y la lengua que les acogía: Franz Kafka por el alemán, Saul Bellow por el inglés, Brodsky por el ruso antes de acabar, como Nabokov, escribiendo también en inglés. Sin olvidar al húngaro Kertész, autor de esa obra maestra que es *Sin destino*. Bashevis Singer es un caso aparte, aunque sus novelas tengan ya una inequívoca tonalidad *emigré*, de quien si bien toca de oído la melodía melancólica o loca del violín de Menuhin, ya ha cruzado el umbral que separa la tradición auténtica del agrídulce sabor cosmopolita de la diáspora.

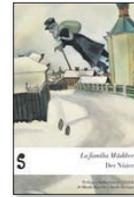
Pero hay una novela casi secreta que habla la lengua de Chagall, que contiene sus personajes cabalísticos, sus colores inimitables, su música, su luz rabínica. Fue escrita en yiddish en los años 20-30 por Der Níster (1884-1950), que quiere decir "el oculto", pues sus escritos no eran bien recibidos por los soviets de Ucrania. Nació y vivió su juventud en Berdichev, una ciudad que tenía una buena mayoría de judíos, cuarenta mil,



'Sobrevolando Vitebsk', obra de Marc Chagall.

todos los cuales fueron asesinados por la población ucraniana local -sus vecinos, que odiaban a los judíos tanto como a Stalin- con la inestimable ayuda organizativa y balística de la Wehrmacht (doce mil fusilados en un solo día). Pues bien, Der Níster (muerto en el Gulag después de vivir en Tashkent y luego en Moscú esperando que, como sus colegas del te-

atro yiddish, un día vinieran a buscarlo) dejó un fresco de 900 páginas sobre la vida cotidiana en Berdichev, es decir, sobre un mundo que desapareció para siempre de la manera más brutal e inesperada en 1941. ¿Quién puede resistirse a leerlo? No es un libro fácil, pero nunca la buena literatura lo ha sido. Se trata de una novela que gira en torno a una fami-



DER NÍSTER  
**La familia Masher**

► Traducción de R. Henelde y J. Abecasis  
LIBROS DEL SILENCIO, 880 P., 32 €

lia de tres hermanos, unos émulos de los Kamarazov. Un relato poliédrico, mítico, ingenuo a veces, mágico, verídico y esquivo como un documental, denso y a la par transparente.

Estamos a fines del siglo XIX. Moisés y Alter viven juntos, pero el otro hermano, Luzzi, deslumbrado por la mística, regresa para desbaratar la plácida vida próspera de los Masher ("crisis" en hebreo). Luzzi se alía con un extraño personaje antisocial, Sruli Gol, y el conflicto se desata y salpica buena parte de la sociedad que los acoge, en la ciudad de N., sombra del legendario Berdichev. La crónica familiar, el lento progreso de la bancarrota, el presagio del pogromo y el inicio de la Haskalá, o Iluminación judía, llenan la novela de personajes y escenas de un detallismo minucioso y brillante. La memoria visual y olfativa del autor es prodigiosa: lo que decide narrar lo hace bien visible a nuestros ojos de lector. No hay vaguedades ni retórica en este libro, al margen de sus excesos argumentales o dialécticos. Pero lo que cohesionan un monumento literario así es la voz. Es como una voz bíblica, de muchas aguas, que se modula a sí misma, que se transforma y se impone. Es el falsete de la ciudad, una voz anónima y a la vez subjetiva, escéptica y crédula, colectiva y única. Conjuga la verdad de la tradición oral y el tono arbitrario, confidencial, de lo íntimo, de lo "nuestro" por contraposición a "lo otro". Sólo por esa voz vale la pena acercarse a este libro y meterse dentro, como nos meteríamos sin dudar en una aldea nevada de Marc Chagall amenazada por un gallo rojo.

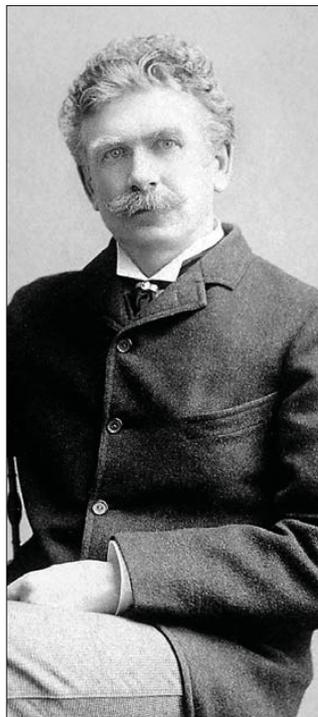
## Masacre familiar y enigma vital

La interesante obra y la vida de novela del mordaz Ambrose Bierce, de quien ahora se edita 'El club de los parricidas'

### Narrativa

POR ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

■ Todo lo que se le puede exigir a un autor es mantener o haber mantenido una obra interesante, sin embargo, algunos deciden ofrecer un extra y hacen de su biografía una apasionante novela. Ambrose Bierce (1842-1913) fue un autor con un estilo genuino, mordaz, con un gran -y negro- sentido del humor, al que sin duda merece la pena leer, pero las extrañas circunstancias de su vida hacen de él, además de un gran escritor, todo un personaje: Hijo de un matrimonio de puritanos calvinistas era el menor de 13 hermanos, uno de los cuales se hizo forzado de feria y otra acabó devorada por los caníbales en África. Parece que Ambrose odió intensamente a toda esa extensa familia -a excepción de su hermano Albert-, empezando por los padres, así que, en cierto modo, *El club de los parricidas*



El protagonista de uno de ellos, *Un incendio imperfecto*, se dedica a perpetrar robos junto a su progenitor hasta que, durante el reparto de un botín, tienen una desavenencia por cuenta de una caja de música y el hijo decide "expulsar al anciano de este valle de lágrimas". Después de hacerlo siente una pizca de inquietud "porque no sólo era mi padre, el responsable de mi existencia, sino que además era fácil que su cadáver fuera descubierto. Era ya pleno día y mi madre podía entrar en la biblioteca en cualquier momento. Teniendo en cuenta las circunstancias consideré que lo más sensato era acabar también con ella, algo que hice. A continuación pagué a todos los criados y los despedí".

Bierce prestó servicio en el ejército de la Unión durante la Guerra de Secesión y protagonizó una expedición por territorios indios, se enroló en el ejército y lo dejó, se casó, se hizo periodista y escribió para los diarios de William Randolph Hearst, tuvo hijos, vivió en Londres y finalmente se separó de su mujer. Casi al final de su vida escribió *El diccionario del diablo*, su obra más famosa, en la que definió "parricidio" como "golpe de gracia filial por el que uno se ve liberado de los irritantes tormentos de la paternidad".



AMBROSE BIERCE  
**El club de los parricidas**

► Traducción de Jesús Aguado  
VAGAMUNDOS, 88 PÁGINAS, 15,80 €

**Ambrose Bierce prestó servicio en el ejército de la Unión, lo dejó, se casó, se hizo periodista y escribió para los diarios de Hearst, tuvo hijos, vivió en Londres y finalmente se separó**

bozo, dos clérigos que, gracias a su gran formación teológica, eran capaces de elaborar un montón de razonamientos impíos y de blasfemar usando un lenguaje irreproducible, nos dice John Brenwalter, protagonista de *Una tumba sin fondo*.

En 1913, Ambrose Bierce era un septuagenario que echaba de menos una vida de viajes y aventuras, así que salió de